

Dr. Robert Vannoy , Deuteronomio , Conferencia 3

© 2011, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Redacción, crítica canónica y retórica

Más allá de la crítica formal

Estábamos viendo 2 en el esquema, “Evangelicalismo concesional” en la última hora de clase. Quiero retroceder esta tarde a 1.c justo antes de eso y repasar el folleto que también entregué en la última hora de clase. Creo que lo que haré es algo que no me gusta hacer, pero para tener tiempo, leeré esto con ustedes y haré algunos comentarios aquí y allá. Esto es de ese folleto que entregué en la última hora de clase. “Más allá de la crítica formal” es el título, y debajo de él hay tres subpuntos.

“En los últimos años, la insatisfacción con la fragmentación del texto bíblico producida por la crítica de fuentes y formas ha dado lugar al desarrollo de una variedad de nuevos enfoques para el análisis del texto que se centran más en la unidad de su forma actual que en la historia de su desarrollo”. Ahora, si recuerdan un momento atrás, en esta historia del análisis de texto que hemos estado viendo, ahora lo que más nos interesa son las fuentes documentales. Con la crítica de forma intentamos ir más allá de esas fuentes a las unidades individuales que se combinaron en las fuentes.

“La tendencia tanto de la crítica de fuentes como de la forma es fragmentar el texto, y si nos fijamos en la literatura que llegó a tal extremo, se convierte en un tipo de trabajo muy tedioso sin muchos resultados positivos. Hay una reacción que se ha producido en los últimos 15 años hacia ese tipo de trabajo, y ahora el interés está más en la forma final del texto. Eso no quiere decir necesariamente que todo este otro tipo de trabajo sea ilegítimo *per se* . No es negar las metodologías, sino decir, bueno, miremos la forma final del texto en lugar de poner toda nuestra atención en todos estos preliminares y en lo que finalmente produjo la forma final. Así que en la última década hemos visto el surgimiento de metodologías estrechamente relacionadas de crítica de redacción, crítica canónica y lo que, a

falta de una etiqueta mejor, llamaré “el enfoque literario” del texto del Antiguo Testamento.

1. Crítica de redacción

Entonces primera crítica de redacción. Lo que haremos es simplemente mirar estas tres categorías de enfoque e intentar tener una pequeña idea de lo que implican. Crítica de redacción: este movimiento tuvo sus raíces en la obra de Martin Noth y Gerhard von Rad, pero ha tendido a ir mucho más allá de ellos al centrarse en la forma final del texto. Tanto la crítica literaria como la crítica formal tendieron a fragmentar el texto en hilos documentales o en unidades literarias independientes. Desde el principio, los críticos literarios hablaron de redactores” [hablamos de eso, es difícil combinar las fuentes] “que eran responsables de combinar las corrientes literarias en su forma actual. Estos redactores, sin embargo, recibieron poca o ninguna atención porque el interés se centraba en aislar los documentos literarios, o unidades de historia independientes, con los que trabajaban estos redactores anónimos. En su bibliografía, al final de la página dos, está marcada la de J. Barton en *The Old Testament Method and Biblical Study* . Si desea obtener un estudio reciente de todas estas metodologías, entonces el de Barton es un buen libro para leer, aunque Barton no le presenta ese estudio desde una base evangélica y conservadora. Él mismo utiliza la mayoría de estas metodologías y no ve nada malo en ellas. Pero sí traza la historia del enfoque metodológico de la lectura del Antiguo Testamento. Como dice Barton en la página 45: "Probablemente se consideró que los redactores difícilmente podrían haber sido personas de mucha originalidad, o incluso inteligencia, o habrían hecho un mejor trabajo en su trabajo y no habrían dejado que los rastros reveladores de inconsistencia y Tendencia narrativa serpenteante que ha permitido a los estudiosos modernos reconstruir las materias primas con las que aplicaban su tedioso comercio”.

Pero como Franz Rosenswhite señaló hace mucho tiempo, se debe

considerar que “R”, un símbolo para los redactores, representa *Rabenu*, que es un término hebreo que significa “nuestro maestro”, ya que es del redactor de quien recibimos las Escrituras. Y mira, si aceptas sus teorías, es realmente cierto : es el redactor quien ha puesto las Escrituras en la forma como tú las tienes, y es del redactor de quien recibes las Escrituras. Él se convierte en su maestro, el redactor, no todo el autor J, el autor D, el autor P o lo que sea.

Esta idea se refleja en el esfuerzo de Gerhard von Rad por ir más allá del intento de explicar el crecimiento marginal del texto bíblico hasta su forma actual para interesarse en cómo el redactor pretendía que entendiéramos el texto en la forma en que está redactado. Mira, ahí avanzas hacia la forma final. Aunque no niegan la legitimidad de todo este otro tipo de trabajo preliminar, se centran en la forma final. De ahí es donde obtendremos nuestro significado restante. Este avance es ciertamente bienvenido en el campo de los estudios bíblicos, ya que produce resultados mucho más positivos y útiles que la crítica literaria e histórica de épocas anteriores.

Barton dice que con la crítica de redacción llegamos a lo que el estudiante formado en otras literaturas entendería por crítica literaria. Es el intento de dar lo que a veces se llama la lectura atenta del texto, analizando cómo el autor/editor logra sus efectos. Por qué organiza su material como lo hace y, sobre todo, qué recursos utiliza para dar a las unidades la incoherencia de su trabajo.

Sin embargo, hay una ironía en todo esto. EJ Young señaló hace mucho tiempo que existe una unidad en la plenitud que la hipótesis documental no explica satisfactoriamente. Si los primeros cinco libros de la Biblia se reunieran de la manera que exige esta hipótesis, es difícil, si no imposible, entender cómo el resultado podría ser la unidad que el Pentateuco realmente exhibe.

a. El peligro de la crítica de la redacción de Barton Barton, página 56, de hecho habla del peligro de la crítica de la redacción, y esto me parece muy interesante, socavando sus propios fundamentos. Al realizar lo que él llama los

críticos bíblicos que evocan un rasgo que podría llamarse “el redactor que desaparece”, dice en la página 57: “El truco es simplemente este: cuanto más impresionante hace el crítico que parezca el trabajo del redactor, más éxito tiene. al mostrar que el redactor, con un arte sutil y delicado, ha producido un texto simple y coherente a partir de los diversos materiales que tuvo ante sí. Cuanto más reduce también la evidencia sobre la cual se estableció en primer lugar la *existencia de esas fuentes*. Por lo tanto, si la crítica de la redacción juega su papel con demasiada confianza, terminamos con un escrito tan coherente que ya no se justifica ninguna división en las fuentes, y las fuentes y el redactor se desvanecen juntos en una nube de humo, dejando un solo documento libre. narrativa compuesta con, sin duda, un solo autor”. Continúa diciendo que “no es difícil imaginar que el truco que acabamos de describir sea particularmente querido por los corazones de los oponentes fundamentalistas de la crítica bíblica no conservadora. Y en sus manos bien puede convertirse en un medio conveniente para demostrar que los críticos se están metiendo en su propio petardo”. Ahora, esa es una expresión que no sé si usted conoce. Lo que significa es volado por su propia bomba – o para dar nuestra analogía, cuando se abre la caja mágica que contenía al redactor, no sólo el redactor desaparece, sino que el propio Moisés se pone en su lugar. Una perspectiva realmente aterradora para un crítico de alto nivel de cualquier tipo.

Verás, es un giro interesante el que han dado las cosas. Tienes toda esta crítica de fuentes y crítica de formas, y luego obtienes el interés en la forma final y el interés en los redactores que han unificado todo esto, pero tan pronto como empiezas a enfatizar demasiado al redactor y la unidad de las cosas, De hecho, hemos cerrado el círculo: ¿por qué no dejar que el redactor sea el autor? ¿Y por qué hablar siquiera de las fuentes? Así que actualmente hay muchas fluctuaciones en la crítica literaria sobre estos temas. Pero los críticos de la redacción están interesados en el redactor final y en cómo unió todas estas fuentes en una especie de unidad en la forma final del texto. Estos críticos están interesados en la forma

final, aunque la mayoría de los practicantes de la crítica de la redacción no rechazan la crítica tradicional de fuentes y formas. Note que digo la mayoría.

b. Los evangélicos y la crítica a la redacción

Hay evangélicos que han aceptado la crítica de redacción hasta tal punto que no respaldarían todas las conclusiones de la crítica de forma y fuente, aunque la mayoría de ellos lo hacen. Aunque la mayoría de los practicantes de la crítica de redacción no rechazan la crítica de fuentes tradicional, es posible utilizar este método de una manera legítima y útil como medio para intentar discernir el propósito detrás de la selección, disposición y presentación de su material por parte del autor. Creo que en esa medida se puede decir que este método tiene cierta legitimidad. Por ejemplo, ¿por qué en el evangelio de Mateo, en contraposición al de Lucas, se registran ciertos eventos? ¿Por qué se describen de determinadas maneras? Sabes, a menudo tienes el carácter judío del evangelio de Mateo en oposición al carácter griego del de Lucas. ¿Por qué? ¿Son diferentes audiencias? Esto es, en cierto sentido, crítica de redacción porque, como ve, está tratando de comprender por qué seleccionó el material como lo hizo. ¿Cuál fue el propósito detrás de eso? ¿Por qué lo arregló de la forma en que lo arregló? ¿Cuál es el propósito detrás de eso? ¿Por qué lo presentó con el lenguaje y el vocabulario que lo hizo? ¿Cuál fue el propósito detrás de eso? Todo eso está involucrado en lo que se conoce como crítica de redacción.

C. La confiabilidad histórica aún está socavada

Debe entenderse, sin embargo, que en general la aplicación de este método ha hecho poco para aumentar la confianza en la confiabilidad histórica del Antiguo Testamento. De hecho, la confiabilidad histórica se ve seriamente socavada cuando se afirma, como suele ser el caso en la práctica real, que el redactor ha distorsionado material histórico para exponer un punto teológico. Eso es lo que a

menudo se dirá. Aquí tenemos a un redactor que está más interesado en exponer algún tipo de punto teológico que en presentar hechos históricos precisos. Por lo tanto, doblará o manipulará sus fuentes de información para que encajen en algún tipo de esquema teológico preconcebido. Verá, eso es bastante conjetural; Aquí está su propósito y esto es lo que hizo para lograrlo. Hay mucho trabajo que se realiza bajo el nombre de crítica de redacción y que hace ese tipo de cosas con el texto.

d. Gundry sobre Matthew usando la crítica de redacción

Tenga en cuenta la controversia (esto está en el Antiguo Testamento) en torno al comentario sobre Mateo de Robert H. Gundry, *Matthew: A Commentary on His Literary and Theological Art*, Grand Rapids, Eerdmans, 1982, quien utilizó este método y concluyó que muchos eventos transmitidos en El Evangelio de Mateo no debe tomarse como histórico. Gundry renunció bajo presión de la Sociedad Teológica Evangélica en 1983, creo, tal vez en 1984. Hay un artículo sobre eso en *Christianity Today*, 3 de febrero de 1984. Podría decir que los miembros de la Sociedad Teológica Evangélica, cada año, cuando pagan sus cuotas de membresía, firman una declaración que dice que creen en la inerrancia de las Escrituras. No sé cómo está redactado exactamente, pero eso es esencialmente lo que dice. Gundry continuó firmando eso. Sin embargo, dijo en su comentario que sentía que la disposición de los materiales cumplía propósitos teológicos que realmente ponían en peligro cualquier confiabilidad histórica.

Permítanme darles una ilustración. Gundry argumentó que Mateo ha cambiado libremente historias que Lucas relata más históricamente. Gundry dice, por ejemplo, que Mateo transformó a los pastores del campo en reyes magos de Oriente porque quiere presagiar y enfatizar la misión de Jesús a los gentiles. No cree que los magos visitaran a Jesús. Mira, lo que realmente está diciendo es que esas son dos historias sobre la misma cosa y que los reyes magos nunca visitaron a Jesús, eran pastores. Pero vean, el propósito teológico de Mateo se cumplía mejor

con los sabios que con los pastores, por lo que Mateo manipuló sus fuentes de esa manera. Creo que con ese tipo de cosas se puede ver por qué estuvo bajo presión y se vio obligado a renunciar al ETS. [Consulte más adelante, si está interesado en esto, el artículo “Crítica de redacción: ¿Vale la pena correr el riesgo?” Christianity Today Institute, *Christianity Today*, 18 de octubre de 1985, páginas 1-10 de esta sección de Instituto de la revista; y luego Kenneth Kantzer , “Redaction Criticism: Handle with Care ”, Christianity Today Institute, también en el mismo número de *Christianity Today* . Estos son dos buenos artículos resumidos, escritos popularmente, que le dan una idea de cómo los evangélicos han estado luchando con toda esta área de crítica de redacción. La mayoría de los evangélicos le concederán cierto grado de legitimidad, pero no le permitirán llegar a los extremos que suelen utilizar los eruditos críticos, en general.]

e. Rogers y McKim y la inerrancia

Esto no tiene nada que ver *per se* con la crítica de la redacción, pero estuvimos discutiendo todo este asunto de la inerrancia en la última hora de clase, y se hicieron algunas preguntas sobre el libro de Rogers y McKim, junto con varios otros. Esta es sólo una lista de libros y artículos recientes sobre este tema de la inerrancia y el uso del método crítico literario para estudiar las Escrituras. Si está interesado en leer más sobre esta área, creo que puede encontrar material útil aquí.

Justo en el medio de la hoja está el libro de Rogers y McKim, y con él vea la reseña de John Woodbridge, “ Biblical Authority: Towards An Assessment Of Rogers And McKim”, *Trinity Journal* , 1980. Yo diría que esa reseña de Woodbridge, así como el libro de Woodbridge que se enumera más abajo en la página y varios artículos de Woodbridge, son probablemente lo mejor que puedes leer sobre algunos de estos temas que están justo arriba. hasta la fecha. Bien, ¿alguna pregunta sobre la crítica de redacción?

2. Crítica canónica y B. Childs (Yale)

Pasemos a la crítica canónica. La crítica canónica está estrechamente alineada con la crítica de redacción en su método de análisis literario. La diferencia importante, sin embargo, es que quienes practican la crítica canónica no tratan la Biblia simplemente como literatura, sino más bien como Escritura. Brevard Childs de Yale Divinity School es el padre y el defensor más destacado de la crítica canónica. Ha escrito *Introducción al Antiguo Testamento como Escritura*. Ese es este volumen. Es una introducción al Antiguo Testamento. El título, creo, te da la perspectiva de la obra; el Antiguo Testamento como Escritura; no es sólo el Antiguo Testamento como literatura antigua. Ésa fue a menudo la forma en que los críticos de las fuentes y de las formas trataron el Antiguo Testamento. En este volumen dice que quiere “tomar en serio el significado del canon como elemento crucial para comprender las Escrituras hebreas”. Continúa diciendo que el enfoque canónico se preocupa por comprender la naturaleza de la forma teológica del texto más que por recuperar una unidad literaria o estética original.

Esto significa que el foco de estudio está en la forma final; esa es la forma canónica del texto. Childs dice que quiere hacer justicia a la integridad del texto mismo, aparte de una "reconstrucción diacrónica". Ahora bien, la reconstrucción diacrónica es este intento de retroceder y determinar exactamente qué pasos estuvieron involucrados en que el texto llegara a su forma actual. Ésa es una reconstrucción diacrónica. Los términos diacrónico y sincrónico son términos que se utilizan mucho en estos momentos. Está más interesado en el aspecto sincrónico de la Escritura en su forma final, no en toda la historia de su desarrollo. Una vez más, no va a negar por completo la legitimidad del estudio de toda esa historia, pero no es ahí donde se centra su atención.

Esto, por supuesto, es un cambio bienvenido con respecto al enfoque crítico informado sobre las fuentes de gran parte del estudio académico del Antiguo Testamento en el siglo pasado. Hay mucho de naturaleza positiva que se puede

extraer de los escritos de Childs. No sólo escribió esta introducción, sino que también escribió un comentario del Éxodo y muchas otras cosas. Se puede leer a Childs con provecho en muchos casos, pero hay que leerlo con mucho cuidado porque no es alguien con una visión elevada de las Escrituras, aunque habla sobre la forma canónica de las Escrituras y la importancia de eso.

Sin embargo, Childs no rechaza la legitimidad del análisis crítico informado de la literatura bíblica como disciplinas históricas. Dice en la página 76: “El propósito de insistir en la autoridad de la forma canónica final es defender su papel de proporcionar esta norma crítica. El trabajo con la etapa final del texto no es para perder su dimensión histórica, sino más bien para hacer un juicio teológico crítico sobre el proceso. La dimensión de profundidad ayuda a comprender el texto interpretado y no funciona independientemente de él. Distinguir la fuente yahvista de la sacerdotal y del Pentateuco permite muchas veces al intérprete escuchar el texto combinado con imprecisión.

“Pero es el texto completo combinado el que ha emitido un juicio sobre la forma de la tradición que continúa ejerciendo autoridad sobre la comunidad de fe. Por supuesto, es legítimo y totalmente necesario que los historiadores del Antiguo Cercano Oriente utilicen como evidencia escrita de una manera diferente, a menudo leyendo su texto de manera indirecta, pero su empresa es un orden diferente de la interpretación de las Sagradas Escrituras que estamos tratando de describir.”

Ahora bien, creo que esa afirmación es reveladora porque creo que aquí Childs, y leo mi siguiente afirmación, por más refrescante y útil que sea su perspectiva canónica en comparación con la fuente tradicional y la crítica de forma, no evita caer en la dicotomía entre historia y fe. Habla de esta reconstrucción diacrónica, de una disciplina histórica, le interesa una disciplina teológica e inmediatamente separa ambas. Por eso no evita caer en la dicotomía entre historia y fe, entre análisis científico y significado teológico, como es el caso de von Rad y otros antes que él. Von Rad puede llevar eso más lejos que Childs,

pero todavía está ahí con Childs porque todavía acepta la creencia, todavía acepta el método histórico crítico, pero escucharás mucho sobre la crítica canónica, y verás cada vez más en muchas críticas evangélicas. Escribo citas de Childs debido a sus ideas sobre muchas cosas y su enfoque en la forma final del texto que, después de todo, es lo mismo en lo que nos enfocamos: la forma final del texto.

3. La crítica retórica y Robert Alter

Muy bien, en tercer lugar, el enfoque literario de la “crítica retórica”. Incluso se podría llamar a esto crítica literaria, pero los términos se vuelven muy confusos porque la crítica literaria se ha utilizado de una manera muy diferente a lo largo de los años, o de muchas maneras diferentes, por lo que a este enfoque literario lo llamaremos crítica retórica.

La definición precisa de este enfoque literario es difícil debido a la diversidad dentro de esta última tendencia en el análisis de la literatura bíblica. Sin embargo, el énfasis general implica claramente un cambio de un interés principalmente histórico a uno principalmente literario en el análisis del texto. Dos de los libros más influyentes escritos desde esta perspectiva son *The Art of Biblical Narrative*, de Robert Alter, en 1981, y *The Idea of Biblical Poetry*, de James Kugel, también en 1981.

Dado que nuestro interés está en los escritos históricos del Antiguo Testamento, permítanme dar una breve sinopsis del énfasis del libro de Alter. Ahora bien, este libro ha tenido una gran influencia. Ha habido muchos efectos derivados de aplicaciones y métodos que se han desarrollado a partir del libro de Robert Alter *The Art of Biblical Narrative*. En este libro, Alter, profesor de hebreo y literatura comparada en la Universidad de California en Berkley, reacciona contra la crítica de las formas literarias tradicionales, aunque no rechaza su legitimidad y valor. Propone un análisis literario del texto bíblico que define como “las múltiples variedades de atención minuciosamente discriminatoria al uso ingenioso del lenguaje, el juego cambiante de ideas, convenciones, tonos, sonido,

imágenes, sintaxis, punto de vista narrativo, unidades compositivas. y mucho más. En otras palabras, es el tipo de atención disciplinada que, a través de todo un espectro de enfoques críticos, ha iluminado, por ejemplo, la poesía de Dante, las obras de Shakespeare y las novelas de Tolstoi”.

Eso es crítica literaria en el sentido tradicional de tratar de ver todos estos recursos retóricos y demás que el autor utiliza en el texto. Y, por supuesto, nuevamente, si haces ese tipo de cosas con material bíblico, te estás enfocando en la forma final; No estás interesado en cómo llegó a esa forma final, sino más bien en las características de la literatura tal como están en las Escrituras.

Desafortunadamente, al desarrollar su enfoque rechaza cualquier noción de que la Biblia sea una revelación divina (página 20) y caracteriza el material narrativo del Antiguo Testamento como ficción en prosa historizada. Dice: “Lo que la Biblia nos ofrece es una continuidad desigual y un entrelazamiento constante de detalles históricos reales , especialmente, pero no exclusivamente, de los períodos posteriores, con historia popular puramente legendaria, vestigios enigmáticos ocasionales de tradiciones mitológicas, historias etiológicas , ficciones patriarcales de los padres fundadores de la nación, faldones de héroes, hombres de Dios hacedores de maravillas, invenciones muy similares de personajes totalmente ficticios apegados al progreso de la historia nacional y versiones ficticias de personajes históricos conocidos. Todas estas narrativas se presentan como historia; es decir, como cosas que realmente sucedieron y que tienen alguna consecuencia significativa para el destino humano o israelita” (fin de la cita, página 33).

Sin embargo, dice que los escritores hebreos antiguos intentaron utilizar la narrativa para hablar de la "realización de los propósitos de Dios en acontecimientos históricos". La ficción es el principal medio para lograrlo. Dice que las historias de David pueden tener una base histórica, pero sin embargo estas historias no son historiografía estrictamente hablando, sino más bien la recreación imaginativa de la historia por parte de un escritor talentoso que organiza sus materiales según ciertos sesgos temáticos y de acuerdo con su propia y notable

intuición psicológica. de los personajes. El autor de las historias de David mantiene básicamente la misma relación con la historia israelita que la que tiene Shakespeare con la historia inglesa en sus obras históricas. Entonces , lo que está diciendo es que juega con ambos términos: ficción historizada e historia ficticia, y dependiendo de qué narrativa esté mirando, pondrá énfasis en uno u otro, historia ficticia o ficción historizada. Pero no va a decir que se trata de escribir historia en el verdadero sentido de la palabra. Continúa sugiriendo una variedad de perspectivas desde las cuales se debe leer y analizar la prosa-ficción de la narrativa bíblica. Entre otras cosas, habla de las técnicas de repetición, el arte de la reticencia (ese es el tipo de lagunas en una historia sobre las que te preguntas; cierta información que no está incluida y que en cierto modo te hace pensar en la historia), el uso de escenas tipográficas. A menudo habla de la postura omnisciente adoptada por los narradores bíblicos. Dice: “Quizás el rasgo más distintivo del papel desempeñado por el narrador en los cuentos bíblicos es la forma en que se combinan la omnisciencia y la obstrucción . Él lo sabe todo y además es perfectamente confiable”. El narrador lo sabe todo.

a. Narrador Omnisciente Ahora, tendríamos cierto acuerdo con eso desde la perspectiva de la inspiración, que el escritor tiene una visión de las cosas por dirección del Espíritu Santo, que puede saber cosas que un humano común no sabría. Realmente eso no es lo que está diciendo aquí. El narrador omnisciente es quien crea la historia y es omnisciente simplemente porque es quien creó la historia. Por lo tanto, puede colocar pensamientos en la mente de las personas y decir cuáles son porque él es el escritor, no porque haya sido inspirado para tener ese tipo de conocimiento sobre alguna persona histórica real. Y de hecho, en un libro que mencionaré más adelante, un compañero llamado Lyle Esslinger escribió *Kingship of God in Crisis: Readings from 1 Samuel 1-12*), y habla sobre el narrador omnisciente a lo largo de su libro como lo hace Alter. El narrador omnisciente en 1 Samuel es el que crea no sólo las historias que cuenta y las

tramas que están involucradas en las historias y los personajes... Él crea los personajes y uno de los personajes es Yahweh. En el análisis de Esslinger de 1 Samuel, el narrador omnisciente crea a Yahvé, como cualquier escritor hablaría de cualquier deidad pagana e inventaría una historia sobre ella. Entonces, mira, realmente estás en un mundo de pensamiento totalmente diferente cuando hablas del narrador omnisciente que cuando hablamos de un escritor inspirado, aunque ese escritor inspirado pueda tener un elemento de omnisciencia debido a la obra del Espíritu Santo. No querrás que eso te confunda.

El rasgo del narrador omnisciente es algo que sale a relucir en las historias. Por ejemplo, como en Esslinger con Samuel, si miras el primer capítulo de Samuel, los padres de Ana no tuvieron un hijo y el versículo 5 en el capítulo 1 de 1 Samuel dice que el Señor había cerrado su matriz. Ahora mira, ahí está hablando el narrador omnisciente. El Señor había cerrado su vientre. ¿Quién puede saber que el Señor había cerrado su vientre? Bueno, el narrador omnisciente tiene ese tipo de percepción. Por supuesto, él ha creado la historia. Es literatura verdadera, no históricamente, necesariamente cierta. Esslinger simplemente no está interesado en lo que realmente sucedió en ese período de transición de los Jueces a los Reyes, que es este tiempo de la realeza de Dios y de la crisis. En realidad, no está tan interesado en lo que realmente sucedió históricamente. Le interesa la trama y las técnicas narrativas del narrador, del narrador, que nos ha proporcionado estos materiales. Se le ocurre una trama increíble que realmente ayuda a David y Samuel a ser manipuladores y engañadores que engañaron y dijeron tanto a Saúl como al pueblo que aceptaran a Saúl como Rey. Sería demasiado largo explicar cómo saca eso de estas narrativas. Pero, verá, se ha alejado mucho de lo que realmente se dijo en estas narrativas, así como de lo que realmente sucedió históricamente. No está realmente interesado en lo que sucedió históricamente. Está interesado en analizar esto como una pieza de literatura y tratar de comprender las técnicas, los dispositivos, la visión del autor, etc.

Quizás el rasgo más distintivo del papel desempeñado por el narrador en los cuentos bíblicos es la forma en que se combinan la omnisciencia y la discreción . Él lo sabe todo y además es perfectamente confiable. Esslinger también llama la atención sobre el uso de palabras clave en el desarrollo de argumentos temáticos. Después de un análisis de la historia de José en Génesis, dice: “El arte consumado de la historia implica un uso elaborado e inventivo de la mayoría de las técnicas principales de la narrativa bíblica que hemos considerado en el curso de este estudio: el empleo de elementos temáticos. palabras clave, la reiteración de motivos, la definición sutil de personajes, relaciones y motivos principalmente a través del diálogo, la explotación especialmente en el diálogo y las repeticiones palabra por palabra con cambios mínimos pero significativos introducidos, los cambios discriminatorios del narrador desde la retención estratégica y sugerente de comentarios hasta la ocasional haciendo alarde de una visión general omnisciente, el uso de puntos de un montaje de fuentes para captar la naturaleza multifacética del tema ficticio”.

b. Otras críticas retóricas

Ahora, ese tipo de análisis de materiales narrativos bíblicos está recibiendo cada vez más inteligencia en los últimos años con nombres de estas personas prominentes: Adele Berlin, *Poetic Interpretation of Biblical Narrative*, 1983. Lyle Esslinger , este libro *Kingship of God and Crisis* , 1985. JP Fockkelman , *Arte narrativo y poesía en los libros de Samuel* , 1981. EM Gunn, dos libros, *Historia del rey David, género e interpretación* , 1978, y *Destino del rey Saúl*, 1980. P. Mishcal *1 Samuel Literary Reading* , 1986. Meir Sternberg, *Poetics of Biblical Narrative* , 1985, entre los más destacados. Esa es solo una lista corta, pero pueden ver el tipo de material que está saliendo, todo en los últimos cinco años. Es un impulso completamente nuevo que analiza características retóricas, se podría decir, como la narrativa bíblica.

Las ideas arrojadas por estos estudios son en su mayor parte un cambio

bienvenido con respecto a los severos resultados de las metodologías críticas más antiguas. Varios estudios han utilizado el análisis de la trama y el discurso para refutar divisiones de texto críticas de fuentes mantenidas durante mucho tiempo en documentos originalmente separados. Esto tiende a subrayar de nuevo la unidad de la narrativa. Ves las técnicas del autor al componer su historia.

C. Los evangélicos y la crítica retórica Entre los evangélicos que utilizan este método, consulte su bibliografía, Longacre y Wenham. Longacre, página tres, dos tercios del camino hacia abajo, la obra “José, un estudio de la divina providencia, texto teórico y texto lingüístico, análisis de Génesis 37 y 39-48”. Ahora bien, aún no se ha publicado, pero Eisenbrauns , en Indiana, lo publicará en cuestión de meses . Longacre, sin embargo, sí escribió "¿Quién vendió a José en Egipto?" en el volumen que Harris y yo editamos en honor al Dr. MacRae , publicado hace un par de años, o hace un año, 1986, "Quién vendió a José en Egipto". Lo que hace allí es utilizar este tipo de enfoque para mostrar que el análisis de la fuente documental de esa historia de José realmente no se sostiene. Hay unidad entre estas fuentes, como ve, que mantienen todo unido, y realmente se está utilizando este tipo de método para demostrarlo. Wenham, que está en la página siguiente, 4, la tercera entrada allí. Wenham, “The Coherence of the Flood Narrative”, 1978, utiliza este tipo de enfoque para mostrar que, junto con la historia del diluvio de Noé, Génesis 6-9, que también ha sido tradicionalmente dividida en J y dividida en pedazos, es una unidad que refuta ese tipo de división crítica de fuentes. Entonces, entre los evangélicos que utilizan este tipo de método, esos son algunos ejemplos.

d. Los no evangélicos apoyan la unidad del texto contra la crítica de las fuentes

Para una oposición similar a la crítica de las fuentes por parte de los no evangélicos, y esto es interesante, vea el libro de Lyle Esslinger que mencioné antes en el cual, ya saben, no hay una visión elevada de las Escrituras; todo lo

contrario. Sin embargo, argumenta frente al consenso constante de los eruditos críticos de que Samuel 1-12 es una unidad, una unidad literaria, en lugar de una serie de fuentes. Entonces eso es interesante. Puede utilizar algunas de sus ideas, sin aceptar todo su enfoque. Así, véase Lyle Esslinger , quien defiende la unidad literaria en 1 Samuel 1-12.

Véase también Keith Kawada y Quinn, que está en su bibliografía, página 3, aproximadamente a la mitad de la página: *Antes de que Abraham fuera: la unidad de Génesis 1-11*; Ese es este pequeño libro. Mediante este tipo de análisis literario y retórico, defiende la unidad de Génesis 1-11 según las características literarias. No defiende la historicidad. A él no le interesa eso. Pero sí aboga por la unidad.

Las palabras de la mayoría de los practicantes no evangélicos del enfoque literario sufren mucho por su negación de la historicidad bíblica. Y en ocasiones, especialmente con Fockelman , que figura en la página 3 de su bibliografía, caen en tal exceso en la búsqueda de técnicas narrativas que parece que muchas de las estructuras que se dice encontradas deben atribuirse más a la imaginación de analista que a las cualidades inherentes de la narrativa misma. Algo de esto realmente se vuelve alucinante. Una reseña del libro de Fockkelman dice: “Es posible que haya algunos patrones narrativos reveladores, pero separarlos del pantano de trivialidades es prácticamente imposible. La mayor parte del tiempo me acordé del comentario del Dr. Johnson sobre un crítico de Shakespeare de que no sólo había explicado lo que ningún hombre jamás había pensado que necesitara explicación, sino que, lo que es más, lo explicó mal”.

Sin consenso

Hoy no hay consenso, diría yo. Simplemente hay un montón de direcciones diferentes en las que están yendo diferentes personas. Ciertamente hay un nuevo énfasis en este tipo de crítica retórica, en el enfoque literario, particularmente con materiales narrativos; eso es lo importante. Eso es lo que parece estar generando la

mayor cantidad de escritos e interés en este momento, pero entre los no evangélicos. Los evangélicos no han hecho mucho al respecto, ha habido un poco, pero entre los no evangélicos, y eso generalmente se combina con la negación total de la historicidad.

También existe un antagonismo por parte de algunas de las personas involucradas en esto hacia el tipo de enfoque crítico de la fuente. Hay un debate en el sentido de que algunas de estas personas quieren mantener la legitimidad de todo este tipo de material crítico y trabajar con la forma final, sin negar la legitimidad. Otras personas quieren decir que todo ese tipo de cosas críticas desde la fuente, desde la forma crítica realmente no es la forma de abordarlo. Simplemente no hay consenso, pero sí mucho debate.

El “estructuralismo” sería un derivado de este último enfoque literario que se vuelve mucho más complejo y filosóficamente involucrado en la dinámica del lenguaje, y no sé lo suficiente sobre el estructuralismo como para hablar de ello inteligentemente, pero lo pondremos bajo ese concepto. categoría.

Pregunta: ¿Se tratan otros escritos religiosos de la misma manera que la Biblia?

Respuesta: Creo que sí, pero, ya sabes, mis experiencias se dan dentro de los círculos de personas interesadas en la Biblia y vivo en una civilización occidental que es básicamente judeocristiana. Si yo viviera en el mundo árabe en el Medio Oriente, o si usted viviera en el Lejano Oriente, podríamos saber qué tipo de análisis literario, digamos, del Corán o de Confucio, o lo que sea que esté sucediendo. No lo sé, pero sospecho que se están haciendo muchas más críticas a la Biblia que a otras obras.

No creo que se pueda decir que hay otra pieza de literatura, si simplemente la miras como una pieza de literatura, no creo que haya otra pieza de literatura que haya tenido tal impacto e influencia en cultura mundial como la Biblia. Ahora bien, si piensas en Shakespeare, alguien así tiene cierta influencia, pero ni de lejos la influencia de las Escrituras. Por supuesto, no se trata sólo de literatura; e incluso

si te paras y lo miras desde un punto de vista secular, es literatura religiosa, por lo que has entrado en la discusión toda una tercera dimensión de la religión. Creo que el punto es que no se puede mirar la Biblia simplemente como literatura. La Biblia es literatura, pero es más que eso porque Dios ha hablado en ella y a través de ella, y ese es un trabajo delicado.

CS Lewis, escritores de historia y críticos literarios se lo pierden

Hablemos un poco más sobre la escritura histórica del Antiguo Testamento. Déjame empezar con eso; Tenemos unos minutos más. Quizás antes de hacer eso, déjenme compartir esto con ustedes y luego me detendré con esto. Toda esta área de la crítica literaria : estaba tratando de poner mi mano justo antes de entrar a clase en un artículo escrito por CS Lewis que pensé que estaba en *Christianity Today* , tal vez a finales de los años 50, con un tema de la vida que siempre encontré útil. CS Lewis dice que mucha gente escribía reseñas de sus libros y hacía ciertas suposiciones sobre cuáles fueron las circunstancias bajo las cuales escribió: qué lo influyó a hacer esto, ya sabes, todo ese tipo de conjeturas. Tal vez usted esté consciente de que él aborda este tema. Dice: “Los críticos de *Piers Plowman* y *Faerie Queen* hacen construcciones gigantescas sobre la historia de esas composiciones. Por supuesto, todos deberíamos admitir que tales construcciones son conjeturales. Y en cuanto a conjeturas, os podréis preguntar, ¿no son algunas de ellas probables? Quizás lo sean. Pero la experiencia de ser revisado ha reducido mi estimación de su probabilidad. Porque, cuando empiezas por conocer los hechos, descubres que las construcciones muchas veces son totalmente erróneas. Aparentemente, las posibilidades de que tengan razón son bajas, incluso cuando se formulan siguiendo líneas bastante sensatas. Por supuesto, no olvido que el crítico, con toda razón, ha dedicado menos estudio a mi libro que el estudioso a Langland o Spenser. Pero debería haber esperado que eso fuera compensado por otras ventajas que él tiene y que el erudito carece. Al fin y al cabo, él vive en la misma época que yo, está sujeto a las mismas corrientes de

gustos y opiniones, ha recibido el mismo tipo de educación. No puede dejar de saber (los críticos son buenos en este tipo de cosas y se interesan por ellas) bastante sobre mi generación, mi época y los círculos en los que probablemente me muevo. Es posible que él y yo tengamos conocidos en común. Seguramente él está al menos en tan buena posición para adivinar sobre mí como cualquier erudito para adivinar sobre los muertos. Sin embargo, rara vez acierta.

Por lo tanto, no puedo resistir la convicción de que conjeturas similares sobre los muertos parecen plausibles, sólo porque los muertos no están ahí para refutarlas; y que una conversación de cinco minutos con el verdadero Spenser y el verdadero Langland podría hacer estallar en pedazos todo el laborioso tejido. Y fíjate que en todas estas conjeturas el error del revisor ha sido bastante gratuito. Ha estado descuidando aquello por lo que le pagan y que tal vez podría hacer, para hacer algo diferente. Su tarea era dar información sobre el libro y juzgarlo. Estas conjeturas sobre su historia están bastante fuera de lugar. Y sobre este punto, estoy bastante seguro de que escribo sin prejuicios. Las historias imaginarias escritas sobre mis libros no siempre son ofensivas. A veces incluso son elogiosos. No hay nada en contra de ellos, excepto que no son ciertos y sería bastante irrelevante si lo fueran”.

Ahora bien, creo que lo que quiere decir es que si los críticos literarios no pueden, a través de sus medios para reconstruir hipotéticamente lo que estaba sucediendo y que influyó en él al escribir su libro y cómo llegó a suceder, si no pueden hacer con tanta precisión en la época de Lewis, ¿cómo puedes hacerlo para alguien que vivió hace 100 años, o hace 1.000 años, hace 3.000 años y hacerlo con la seguridad de que lo que estás diciendo es en realidad como eran las cosas? Se vuelve muy especulativo. Creo que, ya sabes, el 90-95% de este tipo de trabajo es precisamente eso. Es extremadamente especulativo e hipotético.

Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips